

4. Historia y ciencias sociales: América Latina

Claudia Schnurmann: *Europa trifft Amerika. Zwei alte Welten bilden eine neue atlantische Welt, 1492-1783.* Berlin: Lit-Verlag 2009. 199 páginas.

El título del presente estudio es programático. La historiadora C. S. considera el encuentro del mundo antiguo con el mundo nuevo un proceso de comprensión recíproca de la que se desprende un nuevo mundo atlántico. Este proceso sugiere una participación igual de ambos mundos. La expresión “atlántico” no define solamente un espacio geográfico, sino una esfera geopolítica en que Europa y los Estados Unidos actualmente están ocupando una posición hegemónica.

Antes de dirigir su mirada hacia el oeste, la autora analiza la tradición colonial dentro de Europa, condición necesaria para el entendimiento de la empresa de la colonización del Nuevo Mundo. El colonialismo, según su definición –dominación de una sociedad por otra–, ya tiene una larga tradición en Europa. Para España como potencia colonial la expansión árabe que termina con la expulsión de los moros como consecuencia de la Reconquista tiene un significado especial, porque desde esta época se considera legítimo el uso de violencia en el trato de los paganos del Nuevo Mundo. Con el comienzo de la expansión transatlántica empiezan a surgir nuevos intereses de las potencias marítimas. Portugal es el gran adversario de España, y los soberanos españoles finalmente aceptan el proyecto de Cristóbal Colón por necesidad de recuperar el retraso frente a Portugal, que en 1488 se había establecido como nueva potencia comercial con la circunnavegación del cabo de Buena Esperanza. Desde el descubrimiento de La Hispaniola por

Colón en 1492, América está a libre disposición de una Europa que está buscando la respuesta a la pregunta de cómo valorizar a sus habitantes. En el análisis histórico de C. S., el modelo ibérico de colonización ocupa un lugar central. Se muestra superior al modelo de Inglaterra, Francia y Holanda. Aunque la misión de evangelización se está perdiendo cada vez más y el ansia de poder y la codicia siguen aumentando, España es la única potencia que –remitiéndose a un decreto papal (1493)– disponía de instituciones administrativas en la metrópoli para la dirección de las colonias, introduciendo con el virreinato una sólida estructura estatal en las colonias.

El aniquilamiento o la esclavización de los indios en el Caribe y en tierra firme por los españoles se analizan con mirada implacable. La autora argumenta que los españoles se servían de ciertas estructuras de poder en el reino incaico para instalar el sistema feudal de las encomiendas, dotando a los nuevos propietarios con derechos ilimitados frente a los indios. Sin duda alguna el trabajo forzado en las minas no tenía precedentes en el reino incaico.

En comparación con el modelo hispano, las demás potencias coloniales carecían de legitimación y de planificación contundente. C. S. demuestra el fracaso de Portugal, Inglaterra, Francia y Holanda en su intento de establecer bases permanentes en sus descubrimientos, que se llevaron a cabo por parte del estado o por iniciativa de personas particulares. Tampoco lograron la dominación sobre la población indígena. Sin embargo, proyectos como la singladura del *Mayflower* (1629) y fundaciones como la ciudad de Nueva Ámsterdam (más tarde rebautizada como Nueva

York) por la West India Company (1609-1611) tuvieron éxito. En el enfrentamiento entre las potencias coloniales, la “Leyenda Negra”, basada en los textos de Bartolomé de Las Casas, tiene un papel decisivo. Las atrocidades de los españoles en América servían de legitimación para la lucha contra la potencia colonial España. Aparte de esto, a nivel ideológico no había diferencia entre las potencias coloniales, que defendían de igual manera una posición racista frente a los indígenas.

Una mirada del oeste al este respecto a la influencia americana en Europa pone al descubierto unos fenómenos interesantes. La conclusión de que la afluencia de metales preciosos de las colonias a España servía para abastecer y defender su imperio sin poder impedir su endeudamiento y su imparable decadencia está expuesta de manera contundente. En cambio, los productos importados desde América contribuyeron de manera persistente a mejorar la alimentación en Europa. C. S. sostiene la tesis de que el azúcar llegó a constituir un alimento popular, lo que contribuyó de forma significativa a la nutrición de los obreros, y de esta manera aumentó la producción durante la industrialización del siglo XIX. El capítulo sobre la historia de muchas plantas de América que se adaptaron y se extendieron en Europa es fascinante.

El estudio de C. S. impresiona por la extensión de los hechos. Se nota claramente su esfuerzo de valorar debidamente ambos lados. A pesar de todo, se observa un cierto desequilibrio: su mirada va con preferencia del este al oeste y no en sentido contrario.

Ursula Varchmin
(Múnich)

Fray Bartolomé de Las Casas: *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. (Edición, prólogo y notas de José Miguel Martínez Torrejón. Estudio preliminar de John H. Elliot.) Barcelona: Galaxia Gutenberg 2009. 286 páginas.

Estamos sin duda ante una edición prácticamente definitiva de la *Brevísima*. Se había editado decenas de veces tanto en español como en otros idiomas, siendo una de las obras más influyentes en el pensamiento occidental durante los últimos cinco siglos. Sin embargo, algunas de las ediciones anteriores adolecían de cuidadas transcripciones, mientras que otras no habían utilizado el texto príncipe —del año 1552—, o bien, no fueron convenientemente anotadas.

Esta edición de José Miguel Martínez Torrejón, además de incorporar un estudio preliminar —a modo de prólogo— del prestigioso hispanista inglés John H. Elliot, dispone de una extensa y completa introducción donde se traza un recorrido por el contenido de la obra y por las múltiples ediciones que se dieron a la estampa desde el mismo siglo XVI. Asimismo, presenta un texto extremadamente cuidado, contrastado con todos los originales de la obra, conservados en distintos repositorios. Pero lo que le da a esta edición un valor excepcional es que incorpora al texto nada menos que 383 notas a pie de página, aclarando infinidad de aspectos, tanto de carácter filológico como histórico. Y en este extenso aparato crítico se vislumbra el profundo conocimiento que el editor tiene tanto del pensamiento del dominico como del fenómeno de la Conquista.

Como es sabido, el padre Las Casas comenzó esta relación en 1540, finalizándola en 1552. Se trata de una obra muy breve en la que en tan sólo veintinueve capítulos —unos mucho más extensos que otros— explica al príncipe Felipe, las atro-

ciudades cometidas por los conquistadores en los más diversos rincones del continente americano. Su brevedad se debía a una cuestión práctica, pues no se concibió con formato libresco –para ello escribió su *Historia de las Indias*– sino como una simple carta informativa. Su objetivo era informar de la destrucción –lo que hoy llamaríamos genocidio– que se estaba perpetrando en las Indias. Como dice el editor, no sólo narró los horrores de la Conquista sino que cuestionó los fundamentos de la legitimidad de la acción española en las Indias. Que el dominico logró su fin de conmover a todos salta a la vista, pues la legislación protectora del indio estuvo desde entonces influida por el pensamiento lascasista. Y es que Bartolomé de Las Casas se adelantó varios siglos a su tiempo, pues demostró que el enfrentamiento entre civilizaciones supuestamente superiores con otras inferiores acababa siempre con la aniquilación o destrucción de la segunda, justo la premisa que la Antropología Cultural descubrió en la Edad Contemporánea.

A la *Brevísima* se le ha objetado su generalidad, pues no ofrece los nombres de las personas que cometieron las tropelías y la mayor parte de los hechos que denuncia lo hace sin ofrecer detalles concretos. Sin embargo, basta cruzar la *Brevísima* con la *Historia de las Indias* para encontrar con nombres y apellidos a los perpetradores. La *Brevísima* fue en ese sentido un breve extracto donde de forma sintética se pretendió denunciar la forma de actuar de la España conquistadora, como el propio Las Casas insinuó.

El problema fue que sus textos fueron utilizados en el exterior y manipulados cínicamente, fundamentándose sobre ellos la Leyenda Negra. Ésta no fue más que el alegato que los europeos hicieron frente a la indiscutible primera potencia mundial que era, en esos momentos, el imperio de

los Habsburgo. Y hablo de manipulación cínica porque se acusó a España de una política expansiva que todas las naciones practicaban allí donde podían, e incluso, con muchos menos prejuicios morales. Posteriormente, los criollos utilizaron la obra a su antojo, primero apoyándola, pues les sirvió para aglutinar voluntades contra la metrópolis y, luego, cuando decidieron continuar el genocidio, condenándola. Pero, lo que es indudable es que, por encima de cualquier consideración partidista, la figura del defensor de los indios debe brillar por la incansable e ingente tarea que llevó a cabo en defensa de los más desfavorecidos.

El editor, pese a que verifica con notas a pie de página muchos de los datos ofrecidos por el dominico, pone en duda sistemáticamente todos aquéllos que él no consiguió contrastar. Además continúa sosteniendo, de acuerdo con la historiografía tradicional, que muchos de sus datos no se pueden dar por válidos porque, bien, se los inventó (véase la nota 96) o bien usó y abusó de la hipérbole. No comparto esta opinión pues, aunque es cierto que se equivocó en algunas cifras, no fue con la intención premeditada de exagerar sino porque le falló la memoria o cometió errores de apreciación. Entre los primeros, afirma que Santa Marta se fundó en 1523 (p. 72) cuando en realidad, como observa certeramente el editor, ocurrió en julio de 1525. Asimismo, cuando habla de tres millones de indios o de que las ciudades de Nueva España estaban más pobladas que las de Toledo o Sevilla (p. 41), obviamente, no se detuvo a contar individuos no constituyendo más que estimaciones realizadas a bote pronto. Las cifras pues tienen muy escasa fiabilidad pero no porque mintiera deliberadamente sino porque carecen del más mínimo rigor científico. Asimismo, cuando alude a los ríos de la Vega, en La Española, diciendo que eran

tan grandes como el Ebro, el Duero o el Guadalquivir (p. 19) resulta a todas luces exagerado pero con total seguridad ni se detuvo a medir los ríos españoles ni menos aún los dominicanos. Finalmente, señalar que el editor anota en la página veintitrés que Ovando introdujo la encomienda en 1504 cuando en realidad lo hizo en 1505. Se trata de pequeñas objeciones que en absoluto empañan el excepcional valor de esta edición.

En definitiva, quiero insistir que estamos ante la mejor edición publicada hasta la fecha de una de las obras más relevantes del pensamiento occidental.

Esteban Mira Caballos
(Universidad de Sevilla)

Blanca López de Mariscal/Abraham Madroñal (eds.): *Fray Diego de Ocaña. Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*. Madrid/Frankfurt a./M.: Iberoamericana/Vervuert 2010. 504 páginas.

El libro que presento es una reedición crítica y muy cuidada de la obra de Fray Diego de Ocaña, acompañada por una introducción y notas a cargo de Blanca López de Mariscal y de Abraham Madroñal. Se trata de la primera publicación completa de la obra, es decir, de los tres componentes que fueron publicados con anterioridad en forma separada: el relato del viaje que Ocaña hizo por América del Sur entre 1599 y 1605, el de los festejos y la entronización de la Virgen, y finalmente la comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus milagros. Se incluyeron, también, los dibujos del autor y numerosas anotaciones de los editores (principalmente definiciones, biografías y referencias hechas en las ediciones anteriores).

Los tres componentes mencionados estructuran la introducción junto con un análisis minucioso del manuscrito y de las ediciones anteriores. En la obra de Ocaña –advierten los editores– se encuentran elementos que corresponden a un discurso mayor sobre la conquista y otros propios de su visión y de su experiencia personal. Son estos últimos los que permiten proponer que los destinatarios del manuscrito fueron los hermanos que Ocaña había dejado en el convento donde vivía antes de partir hacia América del Sur.

Mariscal y Madroñal realizan principalmente un análisis literario de la obra, con énfasis en la comedia. Ésta es su principal fortaleza. Se extraña una mirada más amplia anticipada en las palabras preliminares donde se indica que el trabajo de investigación realizado reúne a especialistas en relaciones de viajes y en el género del teatro y de la poesía del Siglo de Oro. El relato de viaje fue objeto de un análisis menos minucioso, con excepción de una larga descripción de dos fenómenos naturales que impactaron fuertemente al viajero: los terremotos y las erupciones volcánicas.

El manuscrito reeditado, por su parte, relata el viaje que hizo Fray Diego de Ocaña desde su convento de Guadalupe en Extremadura (de donde sale en enero de 1599), hasta que se embarca en Lima rumbo al Virreinato de Nueva España en la Navidad de 1604 (la fecha no es precisa y hay anotaciones de los editores al respecto). En ese viaje Ocaña pasa brevemente por los actuales Puerto Rico, Colombia (Cartagena de Indias) y Panamá, deteniéndose un poco más en Perú, Chile, Argentina y Bolivia. El objetivo del viaje era asentar cofrades y recabar limosna destinada tanto al convento extremeño como a solventar su propio viaje. Su compañero de camino muere tempranamente en Paitía, donde desembarcaron camino al Perú

desde Panamá, por lo que el resto del viaje lo realiza acompañado por sirvientes o por guías ocasionales.

Se trata de un texto riquísimo que da cuenta de un enorme territorio que Ocaña atraviesa a veces rápidamente, a veces deteniéndose algunos meses. Por eso resulta también desparejo, ya que apenas deja algún comentario sobre algunos lugares por los que pasa, mientras que sobre otros se exploya largamente.

Son numerosos los viajeros y cronistas que han dejado testimonio sobre el Virreinato del Perú durante la colonia temprana, y cada uno de ellos es diferente dependiendo del motivo del viaje, del contexto geográfico o temporal del mismo, y por cierto de la sensibilidad personal. De la mirada de Ocaña sobre este “nuevo mundo” destacan, a mi entender, la variedad de las relaciones que había dentro de las sociedades indígenas, como las que había entre españoles e indígenas o entre aquéllos y sus esclavos. Le llama la atención al viajero la liberalidad que observa en comparación con lo que ocurría en España y las variaciones que encuentra a lo largo del continente. Da cuenta, también, de grandes diferencias entre distintas poblaciones de aborígenes que fue conociendo, de sus vestidos, de sus costumbres, del manejo de sus recursos. Finalmente destaca lo explícito de las motivaciones tanto de su viaje como las de los españoles que se hallaban ya radicados: no tiene problemas en comentar, por ejemplo, la competencia que había entre las órdenes para captar la limosna y las artes de las que se valían para lograr lo mejor para su convento. La minería, sobre todo la del oro, aparece en sus relatos como una de las principales razones de la colonización de muchos territorios.

La expresividad y el grado de detalle de su texto permiten al lector formarse una idea de cómo eran los viajes por aquel

dilatado territorio. Sus referencias aluden, entre otros temas, a los medios usados para el transporte personal y de objetos, a las condiciones del camino, a los rigores del clima, a las necesidades que se tenía, a las posibles formas de conseguir alojamiento, y a las diferencias que había entre las costumbres de los anfitriones peninsulares y las de los “indianos”.

Hemos encontrado algunos problemas menores en las anotaciones críticas de los editores, sobre todo en los significados de algunos regionalismos o de palabras que hoy ya no están en uso. La principal fuente que utilizaron fue el *Diccionario* de la Real Academia Española (edición 2001), diccionario que, en algunos casos, resulta insuficiente para aquel período. Dos ejemplos pueden ilustrar estos problemas: en la página 256 se habla de “madera de quina” en los alrededores de Porco, que se traduce en el libro como “corteza de quino”. En realidad es *queñoa*, el único árbol que crece a gran altura en aquellas latitudes. En la página 479 se consigna que Guanico corresponde a Huanico, cuando en realidad es Huánuco. Hay otros detalles más que por cierto no son centrales, pero sí dan cuenta de la importancia de conocer la región y sus recursos cuando se trabaja con textos, para una mejor interpretación de los mismos.

Raquel Gil Montero
(CONICET, Instituto Superior de
Estudios Sociales, Tucumán)

Haroldo Calvo Stevenson/Adolfo Meisel Roca (eds.): *Cartagena de Indias en el siglo XVI. Cartagena de Indias: Banco de la República* 2010. 318 páginas.

Este libro recoge una decena de ponencias presentadas en un simposio cele-

brado sobre ese tema en Cartagena durante el mes de setiembre de 2006 y auspiciado por el área cultural del Banco de la República. Va dedicado a la memoria de la historiadora sevillana Carmen Gómez Pérez, gran especialista de la Cartagena colonial del siglo XVI, participante en el congreso y desgraciadamente fallecida poco después del evento.

Las ponencias tratan de, y consiguen, cubrir todos los puntos esenciales que planteó en esa zona la irrupción hispana y el establecimiento posterior de una sociedad sobre bases y con fines totalmente diferentes en un nuevo contexto regional y global.

La primera sección (ponencias de Augusto Oyuela-Caycedo, Gerardo Ardila y Ana María Falchetti) está relacionada con el mundo indígena, sus diferentes edades arqueológicas (San Jacinto), los cambios que sufrió con la llegada de los españoles —por ejemplo en la Guajira— o el fin de su mundo con la Conquista (el ocaso del gran Zenú).

Después de interesantes y sugerentes contribuciones, p. ej. sobre la primera cartografía regional (Roberto Luis Jaramillo), la aparición del fenómeno de la piratería y las consecuentes necesidades de defensa del puerto que serían una constante obsesión de la ciudad (Kris Lane), se pasa a un conjunto de cuatro estudios agrupados bajo el título general de “Población y sociedad”. En él se estudian sucesivamente los siguientes temas:

- los beneméritos de la tierra (Carmen Gómez Pérez), es decir, el proceso de consolidación del poder local y regional a través de la conquista de la región y de la busca del oro indígena,
- la configuración urbana de la ciudad colonial que emerge de la nada en función de la configuración geográ-

fica bastante peculiar del lugar y las directrices que articulan la nueva economía (María del Carmen Borrego Pla, Sigfrido Vázquez Cienfuegos, Francisco Muriel Pareja),

- las fases y la configuración del poblamiento colonial a lo largo del XVI y comienzos del XVII de Marta Herrera Ángel, que indica bien, en particular, las líneas de fuerza ya visibles así como los contrastes entre el Caribe y el interior andino, tema ampliamente desarrollado por la autora en sus libros,
- la realidad y las peculiaridades de la encomienda en la zona y su influencia en la población indígena aledaña (María del Carmen Borrego Pla),
- en fin, en cuanto a literatura se refiere, Álvaro Pineda Botero estudia la novela *Ingermina*, de Juan José Nieto, y su imagen de la fundación de la ciudad.

Es de precisar que cada ponencia va seguida de un comentario por otro especialista, lo que permite a menudo completar la ponencia o, más bien insertar lo dicho en ella en una perspectiva comparatista que permite a la vez poner de realce la originalidad cartagenera y sobre todo calibrarla en un contexto regional o colombiano.

El libro termina con un resumen de una mesa redonda dedicada a la India Catalina, esa niña indígena raptada por Nicuesa entre 1509 y 1511, llevada como esclava a Santo Domingo, educada por las monjas y posteriormente utilizada por los conquistadores, en particular Pedro de Herrera, como traductora. Tres expertos (un antropólogo, Gerardo Ardila), una historiadora y antropóloga (Elisabeth Cunin) y un artista plástico (Rafael Ortiz) discutieron sobre la validez de ese símbolo, sobre sus transformaciones y las sucesivas

manipulaciones de su imagen y recuerdo tanto por intelectuales como por el pueblo cartagenero.

En resumidas cuentas, este libro que reúne al plantel de los mejores especialistas sobre la zona en la época aquí considerada, se transforma en un excelente y sugerente compendio de los principales problemas del futuro gran puerto del Caribe colombiano.

Bernard Lavallé
(Pessac)

Javier Reverte et al.: Expedición Malaspina: un viaje científico-político alrededor del mundo 1789-1794. Madrid: Publicaciones del Ministerio de Defensa 2010. 142 páginas.

Alejandro Malaspina (1754-1809), marino italiano al servicio de España, da nombre a una de las empresas de carácter político y científico más ambiciosas del XVIII. Entre los años 1789 y 1794, las corbetas *Descubierta* y *Atrevida* realizaron un viaje de exploración y estudio por gran parte de los territorios del entonces Imperio español.

La finalidad de tal viaje era, por una parte, científica, es decir, recoger información sobre la diversidad biológica y geológica principalmente de los territorios explorados; pero no menos importante fue la misión política y estratégica, cuyo objetivo residía en la mejora de la organización administrativa y defensiva de los territorios. Los propósitos anteriores están muy directamente relacionados con el cambio de mentalidad económica que se produce con la llegada de los Borbones al trono de España respecto a las colonias, las cuales son contempladas ahora desde un punto de vista comercial como productoras de ma-

terias primas y receptoras de los productos manufacturados.

Se trata, por tanto, de un acontecimiento de primer orden en la historia de la ciencia del momento que, para gran sorpresa, no ha tenido el reconocimiento que sin duda merece en épocas posteriores. Un poco para intentar remediar esta situación y aprovechando la excusa del bicentenario del fallecimiento del navegante italiano, el Ministerio de Defensa de España ha tenido a bien editar este magnífico ejemplar.

La obra que reseñamos se compone esencialmente de una seleccionada colección de ilustraciones, recogidas durante la citada expedición y está estructurada en unas palabras introductorias más un prólogo, cuatro apartados o capítulos y los créditos finales, que ocupan en total 142 páginas de esta cuidada edición.

La introducción o presentación de Manuel Rebollo García viene a justificar la edición del libro, además de exponer los principios que guiaron la expedición de Malaspina, para finalizar con los agradecimientos a aquéllos que han hecho posible su impresión.

En el prólogo, Javier Reverte reflexiona sobre el valor de viajar y explorar como una mezcla que nace de la necesidad de conocer y de la necesidad de aventuras aderezadas ambas por la pasión intrínseca que en ello pone el explorador o descubridor.

El primer capítulo se titula “Alejandro Malaspina y los límites del Imperio” y en él Miguel Ángel Puig-Samper describe los entresijos de la expedición: objetivos, preparativos, instrumental, equipos científico y artístico, y ruta. Acompañan al texto las ilustraciones de planos de puertos, una cantera y algunas vistas, intercaladas con citas.

A continuación, José María Moreno Martín firma el capítulo titulado “El álbum de fotografía de la expedición Malaspina”, compuesto como el anterior

por una parte de texto y otra de ilustraciones. En primer lugar trata sobre la fragmentada difusión de todo el material acopiado durante la expedición, debido al arresto de Malaspina a su regreso y a la confiscación de la documentación, para pasar a explicar cuestiones más técnicas relacionadas con la conservación del material como fue la aplicación de la fotografía. En cuanto a las láminas ilustradas, encontramos magníficas vistas de ciudades de América, islas de Oceanía y Filipinas, escenas de costumbres como bailes o de la vida cotidiana, así como retratos de personas encontradas en el viaje, ya sea caciques o personajes anónimos.

Finalmente, Fernando Vallespín dedica el último apartado, “Ciencia, arte y política. La expedición Malaspina en contexto”, a aspectos relacionados con la ciencia y en contexto con la realidad del siglo XVIII. Ha llegado el momento en que el ser humano toma conciencia de que posee instrumentos para conocer la naturaleza y que este conocimiento puede servir para una aplicación práctica, sobre todo un aprovechamiento económico, y paralelamente se asiste al desarrollo del individuo libre capaz por sí mismo de interpretar de manera científica la naturaleza. Las ilustraciones de esta última parte, como no podía ser de otra manera, reproducen dibujos y textos relacionados con la Zoología, la Botánica, la Antropología o la Sociología de los lugares visitados.

Para terminar, la magnífica edición de este libro constituye un merecido homenaje a aquéllos que hicieron posible la extraordinaria aventura de engrandecer el conocimiento humano, y sobre todo cabe destacar, de un lado, la claridad y concisión de los textos, y de otro, la magnífica serie de imágenes reproducidas, capaz de sorprender hoy no sólo por el valor científico o cultural, sino además por su valor

artístico, hasta el momento no tan conocido.

Félix Jiménez Ramírez
(Hochschule Technik & Architektur
Luzern)

Jörg Roesler: *Kompakte Wirtschafts-geschichte Lateinamerikas vom 18. bis zum 21. Jahrhundert.* Leipzig: Leipziger Universitätsverlag 2009. 242 páginas.

Hace mucho tiempo que se discuten las causas y las razones de la integración periférica de América Latina en la economía mundial. En su nuevo libro sobre la historia económica de América Latina desde el siglo XVIII hasta la actualidad, Jörg Roesler retoma este debate y contribuye con una interpretación de la historia económica de la región que contradice a buena parte de las publicaciones recientes sobre el tema. Sin embargo, Roesler no desarrolla muchas nuevas ideas en su libro, sino que retoma argumentos que se formularon a partir del comienzo de la segunda mitad del siglo XX en el contexto del cepalismo y de la teoría de la dependencia. En la última parte de la monografía, aplica estas líneas teóricas a la situación actual en América Latina. Es decir, en general, se puede leer el libro de Roesler como una introducción a la historia económica de América Latina desde una perspectiva de la teoría de la dependencia que ofrece un resumen de las principales ideas de esta corriente de pensamiento y que, además, logra incluir los cambios políticos, económicos y sociales recientes en América Latina en dicha perspectiva teórica.

Ya con la elección del período de estudio, el autor subraya su primer argumento destacado: la persistencia de la importan-

cia de los legados coloniales sobre la forma de inclusión de América Latina en la economía mundial. En este sentido, la independencia, sobre todo en cuanto a lo económico, no ha sido una cesura, sino más bien significó la continuidad de la subyugación a los intereses de los Estados del centro de la economía mundial. Esta independencia incompleta representa, por lo tanto, una de las características centrales de la historia económica de América Latina.

Ahora bien, Roesler destaca dos puntos centrales: en primer lugar, enfatiza que si bien la región jamás ha logrado un grado de autonomía que le haya permitido tomar un camino que favoreciera la independencia económica, también es cierto que existían diferencias importantes entre los distintos períodos históricos. En concordancia con el *state of the art* del debate académico sobre la historia económica de América, Roesler distingue entre dos grandes fases históricas: primero, el modelo de exportación-importación que mostró la continuidad del modelo de la economía colonial y que siguió predominando en la región hasta la crisis mundial del capitalismo en el año 1929.

A partir de esta fecha, y como consecuencia de los problemas económicos de los países de Europa y Norteamérica, se dio un giro en la orientación económica de muchos de los países latinoamericanos, los cuales desde entonces apostaron por la estrategia de desarrollo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). El autor reconoce los problemas de esta estrategia que llegó a sus límites debido a la pequeña escala de los mercados internos, por un lado, y a la incapacidad de competir con los productos en el mercado mundial, por otro lado. No obstante, al mismo tiempo destaca que durante el período de la ISI, los países de la región no solamente lograron un crecimiento econó-

mico considerable sino que también la aplicación de la ISI les permitió la mejora de los indicadores sociales. De esta manera, Roesler pone en cuestión el rechazo general de la ISI como estrategia de desarrollo en buena parte del debate político y académico actual.

Al comparar las experiencias latinoamericanas de la ISI con el ejemplo de los tigres asiáticos de Taiwán y Corea de Sur, el autor hace hincapié en la falta de una reforma agraria profunda en América Latina, lo que explica en buena medida el desarrollo menos dinámico de América Latina en comparación con el Este de Asia. Este ejemplo, le sirve también para ilustrar su segundo argumento clave: había oportunidades para tomar otras decisiones en cuanto a la política económica para los países latinoamericanos a lo largo de la historia (y las hay todavía). Sin embargo, menciona por lo menos tres puntos importantes que dificultaron que la historia económica latinoamericana tomara otro camino. En primer lugar, la persistencia de la estructura social que en algunos componentes sigue teniendo características coloniales y que, como consecuencia, lleva a que las inversiones en sectores productivos sean relativamente pequeños mientras que se gasta buena parte de la riqueza de la región en consumo de lujo para las pequeñas, pero muy pudientes, clases altas. Es decir, hay que preguntarse si en América Latina el capitalismo ya ha logrado reemplazar plenamente las estructuras sociales coloniales.

En segundo lugar, Roesler identifica las desigualdades sociales en América Latina como un freno importante para el crecimiento económico de la región. Es bien sabido que América Latina es la región mundial –junto con la África subsahariana– que muestra las tasas de desigualdades sociales más altas del mundo. La persistencia de dichas desigualdades

sociales a lo largo de la historia, a pesar de diferentes modelos de desarrollo y regímenes políticos en la región, no solamente representa un problema de interpretación académica. Las desigualdades sociales también ponen límites al desarrollo económico como consecuencia de sus efectos negativos para la productividad de la economía y el elevado peligro de crisis económicas y políticas en la región.

Una tercera causa que identifica el autor para explicar el poco dinamismo de las economías latinoamericanas en comparación con los países del Este de Asia, se encuentra, según Roesler, en la inclusión temprana de la región en la economía global, desempeñando el rol de exportador de materias primas. Es en este punto, donde Roesler destaca la importancia de factores exógenos para explicar el relativo subdesarrollo de América Latina, subrayando que el proceso de inclusión a la economía global vino acompañado por la ejecución de coerción por parte de las potencias imperialistas.

Por último, Roesler se pregunta si los cambios políticos recientes, el muy debatido 'giro hacia la izquierda en América Latina' representa una nueva fase en la historia latinoamericana que sea capaz de romper con las estructuras históricas de dependencia. En primer lugar, es preciso destacar que los nuevos gobiernos de (centro-) izquierda llegaron al poder político a través de las urnas y como consecuencia del malestar de buena parte de la población con los resultados económicos y, sobre todo, sociales del período neoliberal de las décadas de los 80 y 90. En segundo lugar, Roesler subraya que si bien los diferentes gobiernos de (centro-) izquierda tienen características muy diversas, esto no se debe principalmente a diferencias ideológicas de las fuerzas políticas sino, sobre todo, a distintos contextos políticos, económicos y sociales con los cua-

les los gobiernos de (centro-) izquierda se ven confrontados. No obstante, en una visión bastante general, el autor llega a la conclusión que los cambios introducidos por dichos gobiernos no se reflejan tanto en un giro en la orientación económica como en una mayor preocupación por la política social. Como consecuencia, Roesler concluye que estos gobiernos no se asemejan a las experiencias de la Revolución Cubana ni a las de Chile bajo la presidencia de Salvador Allende, sino que constituyen un nuevo modelo cuyos resultados todavía no se pueden estimar.

En general, el libro de Roesler representa un resumen introductorio a la historia económica de América Latina. La fortaleza de esta obra, el hecho de brindar una breve interpretación del tema, al mismo tiempo se vuelve una de sus principales debilidades. Muchas veces el lector hubiera querido más informaciones sobre los temas abordados y, sobre todo, más respaldo para algunos de los argumentos centrales del autor. A veces el análisis se queda en la superficie —como por ejemplo en el caso de los capítulos sobre los gobiernos actuales de (centro-) izquierda—. No obstante, Roesler presenta una síntesis de la historia económica de América Latina que es comprensible para lectores que no han estudiado profundamente el tema y a los especialistas ofrece un reencuentro con los debates teóricos del pasado, que a pesar de la poca atención que reciben en el presente, todavía tienen, como lo logra mostrar Roesler, gran importancia para poder entender tanto el pasado como el presente de América Latina.

Stefan Peters
(Universidad de Kassel)

Michiel Baud/Annelou Ypeij (eds.): *Cultural Tourism in Latin America. The Politics of Space and Imagery*. Leiden/Boston: Brill 2009. 323 páginas.

Durante las últimas décadas, el análisis académico del turismo cultural se ha ido centrando, gradual y consistentemente, en los efectos de este fenómeno sobre las sociedades receptoras. Incorporando distintas disciplinas, este volumen —que publica los resultados de la conferencia internacional “Indigenous Culture, Heritage and Tourism and Latin America. Between Globalization and Local Development”— ofrece en 13 ensayos una articulada evaluación sobre los intereses detrás de este tipo de turismo y sus consecuencias en Latinoamérica.

Después de una introducción en la que los editores de esta obra, Michiel Baud y Annelou Ypeij, proporcionan una útil panorámica de esta área de estudio enfatizando su contextualización en la América de habla castellana, el libro se divide en tres partes. “Cultura y producción de identidades regionales y nacionales” (Parte I), explora con sus cuatro capítulos las atracciones turísticas como universos a partir de los cuales se generan discursos identitarios. Estas “atracciones turísticas” son entendidas con una gran capacidad inclusiva. De esta manera es posible acercarse a la (re)creación del folklore en Cuzco (Mendoza), mirar con ojo de lupa el parque turístico Mi Pueblo en la Ciudad de Panamá (Guerrón Montero), preguntar cómo y por qué se ha asignado a la trova yucateca diverso poder de representación del “alma yucateca” (Vargas-Cetina), así como indagar en la trayectoria y efectos del turismo contracultural que se formó en torno a la figura de la curandera mazateca, María Sabina, en Huautla, Oaxaca (Feinberg).

Compuesta por cuatro capítulos, la Parte II muestra algunas de las interaccio-

nes que se dan entre los turistas y los habitantes autóctonos en estas “zonas de contacto”¹, aproximando además las formas en que la población local busca integrarse, con menor o mayor éxito, al movimiento económico generado por el turismo cultural en algunos poblados andinos. Temas como los conflictos de intereses entre los especialistas en mercadotecnia y las comunidades indígenas (Meisch), las presiones políticas y comunitarias sobre grupos oprimidos (Maxwell e Ypeij), y la subalteridad a que algunos habitantes han sido relegados con tal de maximizar el ingreso turístico de ciertos sitios arqueológicos (Steel) son examinados como estudios de caso. También las ambigüedades e incomodidades a que miembros de la localidad se ven expuestos como consecuencia del turismo cultural se concretan en un análisis etnográfico (Simon).

La Parte III de este interesante libro parece estar guiada por dos intenciones. Primero, dilucidar qué actores, con qué tipo de intereses, impulsan la creación de una política turística que comercializa la cultura local (Middleton), y cómo ésta es definida, discutida o hasta manipulada (Breglia) para hacerla más vendible. Y, segundo, mostrar las diversas formas en que los habitantes locales pueden tomar un papel activo y reposicionarse en estos conflictos. A veces a través de diálogo y participación social (Little), otras haciendo uso de recursos legales (Castañeda), se puede lograr un cierto acceso a los beneficios que se esperan del turismo cultural.

Sólo habría un punto criticable en esta obra. Es perfectamente entendible que en una compilación de este tipo algunas imbricaciones o repeticiones temáticas sean

¹ Término creado por Mary Louise Pratt. Ver Mary Louise Pratt: “Arts of the Contact Zone”, *Profession* 91, pp. 33-40.

inevitables. Sin embargo, las repeticiones se dan dentro de algunos de los artículos en sí mismos. Este detalle, no obstante, no reduce los méritos del libro en general.

Basadas mayoritariamente en concienzudos análisis histórico-etnográficos, las contribuciones incluidas resultan claras y amenas, lo cual hace que este libro sea recomendable tanto para el lector interesado en este fenómeno en general, como para estudiantes y profesionales. Gracias al tratamiento dado, los textos iluminan las formas en que las diversas “historias” que se presentan a los turistas son construidas, interpretadas y, a veces, hasta deliberadamente alteradas. Nos invitan a que observemos cuidadosamente las prácticas de actores en conocidos escenarios, experiencias que muy probablemente reflejan las de otras comunidades con nombres menos famosos. Este libro, en resumen, ofrece una sensible introducción a la problemática de los efectos del turismo cultural en Latinoamérica en toda su complejidad.

Alma Durán-Merk
(Universidad de Augsburgo)

Lothar Mark/Erich G. Fritz (eds.): *Latinamerika im Aufbruch. Eine kritische Analyse*. Oberhausen: Athena-Verlag 2009. 286 páginas.

Una lectura crítica de este libro no deja otra opción que la calificación de mediocre en el sentido original del término: medianía. No es del todo malo, pero cuesta trabajo hallar aspectos realmente recomendables en el mismo. A este volumen le falta ante todo un hilo conductor, una idea central estructurante. Es una compilación apresurada de ensayos dispersos, que no obedece a un plan claro. El volumen no nació de un seminario con

una temática específica ni tampoco de una reunión de expertos que examinase un problema definido anteriormente. Sus autores –catedráticos, políticos, empresarios– tocan todos los temas imaginables, y por ello es muy difícil dar cuenta, en pocas palabras, del contenido de este libro. Las diferencias en el nivel intelectual de las contribuciones son muy marcadas. Pero no es así que los catedráticos hubieran escrito los textos relativamente mejores y los políticos los peores; lo que sí llama la atención es que los profesores son los menos originales y los que exhiben en menor grado una conciencia crítica de los problemas contemporáneos de América Latina. Los textos presentados por los empresarios son los más ricos en datos empíricos y en análisis puntuales de temas bien delimitados.

En contra del subtítulo del libro, se puede afirmar que el volumen no es un *análisis crítico* de una América Latina que estuviera en marcha. Una parte importante de los autores está vinculada al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), como parlamentarios o integrantes de la Fundación Friedrich Ebert. Y duele decir que estos aportes son los menos interesantes, los más previsibles y los más tediosos. En ello se refleja la política general de la Internacional Socialista con respecto al Tercer Mundo y a América Latina: apoyo a la democracia pluralista y, simultáneamente, a la economía social de mercado. Es la línea política que siguen casi todos los partidos con representación parlamentaria en la Dieta Federal alemana y en la Unión Europea. Lamentablemente los socialdemócratas no han sabido o no han querido proponer paradigmas de evolución o modelos de desarrollo distintos y algo más originales. Lo que sí se percibe en los textos de los políticos y los catedráticos es un típico *antiamericanismo* de salón (inofensivo, pero arrogante), una

cierta tibieza con respecto a los regímenes del populismo autoritario (Venezuela y otros casos menores) y un marcado desinterés por la cultura política que ha posibilitado y aún sustenta este fenómeno. Ello tiene que ver con una visión tecnocrática del problema, como se nota claramente en el ensayo introductorio de Dörte Wollrad (pp. 13-30), quien construye toda su argumentación basada en datos del llamado Latinobarómetro, sin considerar, por ejemplo, la dilatada literatura que se ha publicado en América Latina sobre estos temas en los últimos cincuenta años.

El texto del ex presidente ecuatoriano Rodrigo Borja (pp. 31-54) es, sin duda alguna, el más débil de todo el volumen: un conglomerado caótico de datos y opiniones muy convencionales y rutinarias sobre las cuestiones más diversas, que se extienden desde el origen del nombre del continente americano hasta el problema de las drogas, pasando por las corrientes migratorias y el Consenso de Washington. Igualmente deleznable es el aporte de Niels Annen y Lothar Mark (pp. 187-203) sobre la relación entre el presidente norteamericano George W. Bush y América Latina, donde se repite sin más el prejuicio popular de que el “neoliberalismo” habría producido “la” pobreza en el continente (p. 198). El ensayo contiene además varios errores factuales, como la afirmación de que “los” norteamericanos habrían fundado la Organización de Estados Americanos (OEA) recién en 1993 (p. 199).

Curiosamente uno de los pocos textos realmente interesantes es el de Klaus-Dieter Lehmann (pp. 243-259) sobre las actividades del Goethe-Institut en América Latina, que no tiene ningún nexo con los otros aportes, pero nos brinda una información diferenciada sobre cuestiones culturales. Finalmente hay que mencionar dos contribuciones que tienen las ventajas de la brevedad y la riqueza de datos: el

prólogo de Frank-Walter Steinmeier (pp. 9-11), entonces ministro alemán de Relaciones Exteriores, quien en forma concisa y crítica describe la política alemana con referencia a América Latina, mencionando, por ejemplo, las posibilidades de la cooperación en el campo escolar y universitario, y el ensayo de Erich Stather (pp. 235-242), quien explica claramente la cooperación al desarrollo que brinda Alemania y enfatiza adecuadamente sus logros y debilidades.

H. C. F. Mansilla
(La Paz)

Nikolaus Werz (ed.): *Populisten, Revolutionäre, Staatsmänner. Politiker in Lateinamerika*. Frankfurt/M.: Vervuert (Bibliotheca Ibero-Americana, 129) 2010. 616 páginas.

This edited volume by the German renowned expert on Latin America and Professor at the University of Rostock, Nikolaus Werz, addresses a neglected field of the analysis of Latin American political development. While studies often address general structural factors such as political systems (parliamentary, semi-parliamentary, presidential systems), domestic versus external variables or the respective importance of political vs economic factors etc., little attention has been paid to the role of national political leaders.

The volume offers contributions on 25 political leaders from the 19th century to the present. They are grouped into liberators, populists, revolutionaries and socialists, reformers, military dictators and present-day politicians; some of these categories appear not to be particularly conceptually clear and have potential for overlap. The focus is inevitably on South America, but

includes leaders from Central America and the Caribbean (Cárdenas, Juárez, Sandino, Zapata, Castro, Guevara).

The editor offers a well-argued introduction into the topic area stressing, among other points, the weakness of political parties and a certain corresponding importance of political leaders. At present, he sees no uniform type of political leadership (p. 41). The conceptual approach to the selection of leaders discussed did not become entirely clear to the reviewer. Criteria mentioned are that the volume does not concentrate on the present-day political landscape but on a selection of the most important politicians and that most of them were actually governing a country (p. 42).

Chapters are well-written following a few general criteria such as introduction, background and rise of the leader, power and support base, significance, plus a brief chronology and a helpful commented bibliography. Among more recent political leaders, chapters on Cardoso, Chávez and Morales are of particular interest. The chapter on Chávez the reviewer found partly too journalistic and opinion-oriented. Reference to the DSM classification (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders of the American Psychiatric Association) for a political scientist in the concluding part is less helpful (p. 565) compared to a solid analysis.

Among political leaders selected, only one of the six female (vice) presidents in Argentina, Nicaragua, Bolivia or Chile received a chapter (Eva Perón). Others are briefly mentioned in the introduction by the editor. A chapter by Barbara Potthast addresses the role of women in Latin America and looks at categories of activists such as early feminists, revolutionaries/guerrilleras, indigenous women, mothers (meaning in this context human

rights activists), trade unionists/party politicians, indigenous women and so-called "quota" women.

In concluding, the volume is very informative, makes excellent reading and is without doubt a major contribution to academic research on Latin American political leaders. Moreover it is also well accessible to the general reader.

Wolfgang S. Heinz
(*Universidad Libre de Berlín*)

Barbara Potthast: *Madres, obreras, amantes... Protagonismo femenino en la historia de América Latina*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Veruert (Tiempo Emulado. Historia de América y España, 14) 2010. 394 páginas.

Nos encontramos ante una monografía escrita por Barbara Potthast, catedrática en la Universidad de Colonia (Alemania) y directora del Instituto de Historia Ibérica y Latinoamericana y del Centro de Estudios Latinoamericanos de esa universidad. Una autora con una larga e interesante trayectoria en el estudio de la historia social, destacándose en el campo de la historia de la familia y de las relaciones sociales.

Se trata de una obra ambiciosa, que configura un panorama general del papel de las mujeres en la historia de América Latina, tanto en el ámbito público, como en el privado. Desde las mujeres indígenas y la conquista de América, hasta finales del siglo xx. Probablemente sea un recorrido detallado por el índice de la obra, el método más adecuado para percibir la ambición en el desarrollo de la misma. La obra consta de un prefacio a la edición en español, siete capítulos y un interesante ensayo bibliográfico.

El capítulo 1 se refiere a las mujeres indígenas y el proceso de la conquista de América, haciendo referencia a México, Perú y la región de La Plata. En el segundo capítulo se refleja el papel de la mujer en la sociedad colonial hispana, la aportación española, y la importancia de los elementos reproductivos y demográficos en un contexto de poblamiento europeo de los grandes espacios coloniales americanos.

El tercero aborda el papel de las mujeres en la actividad económica de las colonias, tanto desde una perspectiva de clase, las mujeres de la élite económica, como la vida de las mismas en el campo, la agricultura de subsistencia, el esclavismo y la inmigración a las ciudades que comenzaban a desarrollarse como polos de actividad económica.

El capítulo 4 recoge las transformaciones que se van a producir a partir del siglo XIX, el paso de colonias a repúblicas, y las consecuencias de la modernización económica y política en su papel social y económico. Desde la incipiente participación en la vida política y el papel de la educación, hasta su papel en el desarrollo económico y el avance del sistema capitalista, y cómo estas transformaciones afectaron a las estructuras sociales y familiares más tradicionales.

En el quinto capítulo, la autora aborda, con una doble perspectiva de ciudadanas y revolucionarias, las posiciones políticas de las mujeres en el siglo XX. Desde los comienzos del movimiento feminista latinoamericano, y su manifestación en diferentes países, Brasil, Perú, México, Argentina etc., hasta el papel de las mujeres en las revoluciones de Cuba o de Nicaragua.

En el sexto capítulo, se profundiza en las representaciones de feminidad y hombría en América Latina, que han supuesto en muchos casos elementos retardatarios en la consolidación de los derechos de las

mujeres. En el último capítulo, el 7, la autora se sitúa a finales del siglo XX para abordar los nuevos movimientos femeninos. El nuevo papel que las mujeres latinoamericanas han empezado a desempeñar en sus sociedades, desde la resistencia civil contra las dictaduras militares de los años setenta y el proceso de democratización de los años ochenta, hasta su propio papel en los procesos de democratización existentes.

Las últimas veinticinco páginas del libro constituyen un ensayo bibliográfico muy útil e interesante. Desde la bibliografía de carácter general sobre las mujeres, hasta los estudios de género, antologías sobre las mujeres en América Latina, así como obras generales sobre la historia de las mujeres en América Latina e historias de familia e historias cotidianas, basadas en muchos casos en la historia oral.

Nos encontramos por lo tanto ante una obra ambiciosa que pretende, y consigue en gran parte, ofrecer un amplio panorama sobre la historia de las mujeres en América Latina. Yo intentaría diferenciar el ámbito privado del público. La diversidad familiar y las estrategias reproductivas, por un lado, y por otro, su papel económico en el lento y difícil camino del continente hacia la modernización social y económica.

Uno de los principales méritos de esta obra es haber superado en su análisis la tendencia existente a generalizar y homogeneizar los puntos de partida, relegando a un plano secundario la gran diversidad cultural, social y económica del continente. Resulta muy interesante cómo la autora convive con esta diversidad, siendo capaz de dialogar con la “corriente principal” de la historia de las mujeres y sus herramientas conceptuales, revisando, a veces desde una saludable heterodoxia, diversas teorías y conceptos.

Otra de las virtudes de este trabajo es su capacidad para combinar acertadamente

te las visiones micro y macro de la realidad, y la aparente facilidad para dialogar entre los casos concretos y modelos generales de mundos amplios y enormemente complejos como es el caso del conjunto de América Latina. El papel de la mujer aparece como fundamental en las diferentes estrategias de reproducción, tanto social como económica, porque el seno de la familia ha sido en el pasado, y lamentablemente en el actual contexto de crisis está volviendo a ser, una red de seguridad imprescindible.

Constatamos que las diferencias que históricamente han existido en la relación entre hombres y mujeres se agravan en contextos de dificultades económicas y sociales; problemas étnicos, de exclusión social, de pauperización urbana hacen que exista una cierta percepción de retroceso en el papel de las mujeres. Vemos, a lo largo de toda la obra, el papel fundamental de la educación, que sólo cuando consigue superar la reproducción de las diferencias de género se convierte en un elemento estratégico de avance económico y social.

Es un lugar común, pero conviene repetirlo, que si algo ha dejado claro la conocida como historia de las mujeres ha sido que el proceso de subordinación de género se conforma desde la infancia y empieza por la importancia determinante que se otorga a la maternidad y al cuidado del hogar como el destino esencial de las mujeres, donde las niñas se volvían factores importantes en el proceso de subsistencia, tanto en las sociedades indígenas y coloniales americanas, como en el antiguo régimen europeo.

Aunque lógicamente no podemos caer en un reduccionismo economicista, lo cierto es que el papel de las estrategias de supervivencia de los diferentes grupos sociales ha sido determinante a la hora de situar la posición de las mujeres. El papel económico de las mujeres en la reproducción de los siste-

mas económicos ha sido extraordinariamente relevante, y esta idea que considero muy enriquecedora en el análisis, atraviesa este trabajo en su conjunto.

Por supuesto, la política atraviesa siempre el puesto que las mujeres han ocupado en los distintos momentos históricos. Sólo fue posible ampliar derechos de ciudadanía a las mujeres cuando éstas vieron abrirse alguna puerta a la participación política, sea en las luchas de la independencia en el XIX o ya más recientemente en el XX. Y sólo en paralelo a la participación política aumentó la presencia de las mujeres en la actividad económica orientada al mercado.

Este papel económico fue muy importante en las sociedades agrícolas tradicionales, tanto en las estructuras de producción indígenas, como en aquéllas que los colonizadores trajeron consigo a partir del siglo XVI, herederas del conocido como Antiguo Régimen occidental. Y continúa siéndolo en la actualidad, las sociedades capitalistas, desde el siglo XIX, se han quedado (es verdad que unas más que otras) muy por debajo de lo que serían sus límites superiores de producción, porque de una forma inexplicable renunciaron a una buena parte de su capital humano.

Desde siempre, cualquier análisis de la relación que guarda la actividad económica entre las mujeres y el crecimiento económico de un país o una sociedad muestra importantes vínculos. Esta idea, la correlación entre la actividad económica de las mujeres orientada al mercado (sea el mercado que sea) y el crecimiento de la producción general del sistema, está en buena medida presente en este interesante trabajo; no debemos de dejar de tenerlo en cuenta en momentos de dificultades económicas como los actuales.

Abel Losada
(Universidad de Vigo)

Cristina Gómez Álvarez/Guillermo Tovar de Teresa: *Censura y Revolución. Libros prohibidos por la Inquisición de México (1790-1819)*. Madrid/México: Trama/Consejo de la Crónica de la Ciudad de México 2009. 330 páginas.

La obra de Cristina Gómez y Guillermo Tovar estudia la actividad del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Nueva España durante las últimas tres décadas de dominio español. Más concretamente los autores analizan su labor de control de la censura en el mencionado virreinato. Gómez y Tovar afirman que el objetivo de esta publicación es dar a conocer los textos que la Inquisición prohibió, así como su formato (libros, folletos, papeles, manuscritos), lugar en donde fueron editados, el tiempo transcurrido entre su publicación y la censura inquisitorial, la lengua en que fueron publicados, sus autores y el motivo alegado para su censura. Su interés, aseguran, está relacionado con el hecho de que fueron dichas obras las que estuvieron detrás de los importantes cambios políticos que se produjeron en el mencionado período, sin especificar si éstos fueron los que se produjeron en el virreinato, en la Península Ibérica o en Francia.

El libro está dividido en dos partes. La primera y más corta es un ensayo elaborado por Cristina Gómez y Guillermo Tovar. En él los autores ofrecen una descripción básica del Tribunal y, en menor medida, de la circulación de literatura impresa y su evolución durante el mencionado período histórico, así como un análisis de los más de setecientos textos prohibidos por la Inquisición durante el período. La segunda parte del volumen incluye un listado de la literatura prohibida ordenada alfabéticamente. En él se incluye información sobre la obra (autor, título, lugar, fecha y tipo de publicación), así como la razón o razones

dadas por la Inquisición para censurar la obra en cuestión.

En las primeras páginas de su ensayo los autores se refieren al origen cronológico del Tribunal de la Santa Inquisición, tanto en la península como en el virreinato, y fundamentalmente a su papel en la Nueva España como institución responsable de la censura de todo tipo de obras impresas. En este sentido, Gómez y Tovar se refieren a los edictos en los que se incluían los listados de las obras censuradas, su promulgación y, finalmente, al proceso de recogida de obras prohibidas y su almacenamiento. A continuación, Gómez y Tovar subrayan el cambio de orientación de la Inquisición a lo largo de la séptima década del XVIII, cuando pasaría de perseguir literatura de carácter religioso a hacer lo propio con obras de carácter filosófico y político. Concluyen esta primera sección de su ensayo refiriéndose al comercio de libros entre la península y el virreinato durante el reinado de Carlos III y el de su sucesor, Carlos IV. A la administración del primero de ellos responsabilizan del incremento del número de obras impresas, lo que a su vez relacionan con el incremento de la censura. En conjunto, los autores en esta primera parte no aportan nada nuevo sobre la materia, quedándose al borde de la excesiva simplificación en algunos pasajes.

En el resto de su ensayo, Gómez y Tovar analizan los edictos de libros promulgados por la Inquisición mexicana entre 1790 y 1819. Comienzan estudiando su estructura interna para concluir concentrándose en las obras incluidas en cada uno de estos listados. Con respecto a su estructura, los autores destacan los siguientes apartados: el tipo de prohibición (*prohibidos in totum, mandados a recoger, mandados a expurgar...*), descripción física de la obra (libro, folleto, periódico, papel...), título (e información

sobre la edición), motivo de la condena y penas impuestas a quienes no entregaran los libros mandados a recoger.

En lo que hace al análisis que Gómez y Tovar realizan sobre los textos censurados, los autores destacan tres momentos diferentes que estudian en otras tantas secciones dentro de su ensayo. El primero (1790-1809) caracterizado por la persecución de ideas ilustradas o revolucionarias, el segundo (1810-1815) durante el cual el Tribunal se interesa fundamentalmente por eliminar las obras que incluyeron ideas revolucionarias independentistas mexicanas, y un último momento (1816-1819) en el que persiguió las ideas del liberalismo gaditano. En relación a cada uno de estos períodos los autores hacen referencia al número de textos censurados, al tipo de texto, al año de edición de las obras y al de su prohibición, al lugar de impresión, al idioma en el que se publicó y a la razón por la que se prohibió cada uno de ellos. Como ya señalé respecto a las primeras páginas del ensayo escrito por Gómez y Tovar, en esta segunda parte también su análisis adolece de falta de profundidad, llegando en algunos casos a un nivel de simplificación que no ayuda a elevar la calidad de la obra. Y esto contrasta con el gran espacio dedicado al *catálogo de textos prohibidos* (762 en total): más de la mitad de las páginas del presente volumen. En definitiva, parece ser el catálogo y no su análisis lo que determina el valor de esta publicación.

Juan Carlos Sola-Corbacho
(Texas Christian University)

Stephen D. Morris: *Political Corruption in Mexico. The Impact of Democratization*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner 2009. XI y 307 páginas.

En cuanto el lector comienza a explorar el texto de Morris se encuentra con una particular dedicatoria. No son hijos, ni padres los destinatarios de la misma, sino simples desconocidos, ciudadanos mexicanos a quienes el autor decide dedicar su obra: "To those in Mexico who struggle to create an accountable, just, and transparent polity" (p. V). Esta particular nota le da una pauta al lector de aquello con lo que se encontrará al continuar con la lectura del texto.

Dividido en nueve capítulos y con una claridad que sorprende, el presente libro muestra un profundo análisis de la situación de la corrupción política en México en los últimos años, sobre todo a partir de la llegada de Vicente Fox al gobierno. Pero más allá de esto, los aportes del autor son de suma relevancia para el estudio teórico acerca del impacto de la democracia en la corrupción política.

Son eje de análisis varias preguntas planteadas por el autor al comienzo de su obra. Como primer punto, Morris se cuestiona acerca de los cambios a nivel estructural, institucional y político de los cuales fue testigo la sociedad y la política mexicana luego de la caída del PRI y con la llegada de la democratización. Asimismo, se pregunta acerca de las consecuencias que estos cambios trajeron en relación con la corrupción política mexicana, si es que efectivamente ha habido algún cambio. Continúa el autor preguntándose si las campañas anticorrupción llevadas adelante por el presidente Vicente Fox surtieron efecto alguno, y en caso negativo, por qué esto fue así. Finalmente la cuestión más importante que plantea Morris es si hay más o menos corrupción hoy en día en México que la que había anteriormente.

El eje de debate elegido por el autor es doble: por un lado presenta y discute los cambios políticos e institucionales que trajo aparejada la democratización, y por otro los cambios específicos que se han dado en términos de corrupción política. Como él mismo señala, su enfoque está puesto en el cambio que se da en la corrupción con el cambio que se dio a nivel gubernamental a partir del año 2000. Lo que interesa al análisis en el largo plazo es poder detectar aquellas políticas anticorrupción aplicadas, que han resultado ser efectivas para enfrentar la corrupción, de aquellas que no lo han sido como así también poder vislumbrar cuál ha sido el impacto que ha tenido la democratización sobre la corrupción política mexicana.

El presente texto podría definirse como un estudio de caso: México entre 2000 y 2006, sobre una cuestión específica: cambios o continuidades en la corrupción política. La presidencia de Vicente Fox es el centro de análisis tomado por el autor, convencido de que en ese lapso temporal hay mucho que decir en relación a la corrupción en México. Si bien el estudio se centra en el análisis de la temática entre los años 2000 y 2006, también hace referencias a períodos anteriores y algunas pocas al período posterior, es decir, los primeros años del gobierno de Calderón.

Existe un claro hilo conductor en el texto cuya base se encuentra dada por las preguntas introductorias del autor a la temática. A lo largo de todo el libro, el autor respeta sus objetivos y reflota las preguntas en cada uno de sus puntos de análisis. Cada capítulo representa un eslabón en la cadena de argumentación del autor y los dos anexos funcionan como un agregado sustancial a su estudio.

El libro se encuentra dividido en dos grandes áreas. Del primer al cuarto capítulo el autor los dedica al estudio de los cambios tanto en el gobierno a nivel polí-

tico y en la sociedad civil, posdemocratización. Mientras que a partir del quinto capítulo, Morris se concentra más en el concepto de corrupción, en la percepción, la participación de los actores en la corrupción y en los patrones de corrupción mexicanos.

El primer capítulo sirve como breve introducción al estudio de caso, donde el autor presenta la temática de la corrupción y explica sus objetivos y estrategias de análisis. En la segunda sección, Morris comienza a describir los principales cambios que se dieron a raíz de la caída del PRI y la llegada de Vicente Fox al gobierno. Explora entonces la debilidad en la que cae el ejecutivo mexicano y las consecuencias principales que acarrea el desmantelamiento de un sistema tan concentrado de poder como era el del PRI. En un tercer capítulo cambia el foco desde el gobierno hacia la sociedad civil, señalando los cambios experimentados por la misma con la democratización, el aumento de las figuras como las ONG y el fortalecimiento de la sociedad civil. Continúa entonces en el cuarto capítulo analizando el impacto de las políticas aplicadas por el gobierno de Fox para hacer frente a la corrupción. En este segmento el autor se toma el tiempo para analizar una por una las políticas más importantes aplicadas por el gobierno, detallando los cambios políticos en las relaciones entre el poder ejecutivo, el legislativo y el judicial. Como primera conclusión, dentro de este primer acercamiento a la temática, el autor descubre que el problema de la corrupción sigue existiendo en México y que la democratización lo que ha logrado, más que la disminución de los niveles de corrupción política ha sido, redistribuir el poder que antes se encontraba concentrado en el PRI hacia otros ámbitos, dejando la posibilidad de surgimiento de nuevos focos de corrupción. Al descentralizar el poder, el

ejecutivo se debilitó y esto permitió que permearan nuevos segmentos de corrupción. El cuadro de la página 51 resume con claridad el argumento.

A partir del quinto capítulo el autor se centra más en el concepto de corrupción, en la percepción, la participación de los actores en la corrupción y los patrones de corrupción mexicanos. A cada variable le dedica un capítulo del estudio, comenzando por la percepción. En el capítulo cinco el autor explora la percepción que la sociedad mexicana tiene, entre 2000 y 2006, de la corrupción y llega a la conclusión de que la percepción de la corrupción se sostuvo en niveles bastante elevados, sin mostrar la democratización grandes cambios en la misma. Por otro lado, en el capítulo seis analiza la efectiva realidad de la corrupción, cuál es el grado de participación de los funcionarios en la misma. Allí, sorpresivamente vislumbra una baja significativa en los niveles posdemocratización que no es concordante con la percepción. A continuación se dedica al estudio de los patrones de corrupción, desagregando el concepto en relación a los actores políticos, instituciones y sectores de mayor y menor corrupción, llegando a la conclusión de que la policía parecería seguir siendo uno de los sectores más corruptos. Finalmente, hace un breve análisis del rol que desempeña la cultura mexicana sobre la conformación y continuidad del fenómeno de la corrupción. Por último, la conclusión es una buena síntesis de los argumentos y resultados encontrados por el autor.

Metodológicamente el estudio es impecable. Los argumentos de Morris resultan convincentes no sólo desde el relato sino por la peculiar forma en que la información es presentada. Cada argumento descansa en estudios cuantitativos que lo sostienen, todos provenientes de fuentes sumamente confiables. El autor hace uso

de varios índices desarrollados por Transparency International, encuestas y análisis realizados por LAPOP (Latin American Public Opinion Project) y por Latinobarómetro. La conjunción del análisis de tipo cualitativo con los datos cuantitativos le da fortaleza y solidez al análisis.

Si bien el público al cual está dirigido el libro, es un público principalmente académico, un valor más que puede ser atribuido al texto es que aun alguien con muy pocos o vagos conocimientos en la materia puede abordarlo sin grandes inconvenientes. Esto se debe a la claridad con la que son presentados los temas, las referencias que se realizan y las fuentes utilizadas. Es una obra que transmite de forma muy clara los datos y conclusiones resultantes del estudio. Como profesor, Stephen Morris logra transmitir su conocimiento y volcarlo de forma simple.

Como último punto, es importante destacar que si bien se trata de un estudio de caso, el presente texto produce un importante aporte en temáticas como son el cambio político y el impacto de la democracia en la corrupción.

María Florencia Berge
(New York University Buenos Aires)

León E. Bieber: *Presencia judía en Bolivia. La ola inmigratoria de 1938-1940.* Santa Cruz de la Sierra: Lewylibros/Editorial El País 2010. 387 páginas.

Cuando la persecución de los judíos europeos iba a culminar en su exterminio físico, Bolivia fue uno de los pocos países de América Latina que mantenía una política oficial de puertas abiertas para esos perseguidos. En términos absolutos y relativos aceptó el número más grande entre 1938 y 1940: de 7.000 a 8.000.

El motivo principal de esta política fue la expectativa de que los inmigrantes le dieran un impulso efectivo al desarrollo económico del país, sobre todo en la agricultura. Bolivia no estaba en condiciones de aprovechar sus recursos naturales adecuadamente. El punto débil no era la minería —legado de la época colonial—, sino toda una gama de actividades agropecuarias que se concentraban en el altiplano, bajo el régimen tradicional de los terratenientes. Los políticos esperaban, por lo tanto, que los inmigrantes se decidieran a cultivar tierras fuera del altiplano.

El autor, hijo de inmigrantes oriundos de Alemania, nació en Bolivia. Está familiarizado con ambas culturas, también por haber estudiado su disciplina académica, Ciencias Políticas, en Alemania, donde obtuvo su doctorado. Además, siguió la carrera universitaria y vino dedicándose a la enseñanza en ambos continentes. Considero este aspecto, la biculturalidad, importante para que el lector comprenda la intención del autor. Pues el libro no se puede subsumir nítidamente bajo el rubro de Ciencias Políticas. Según Bieber, el tema le fascinaba inicialmente más bien como invitación a un *hobby*, debido al carácter biográfico de las huellas visibles e invisibles que dejó la inmigración. Empezó, por lo tanto, a reunir fuentes conocidas y olvidadas y, sobre todo, a ponerse en contacto con inmigrantes de aquel entonces. Logró realizar 112 entrevistas, también fuera del país.

El resultado de esta labor de casi 17 años es un tomo que en sus cinco capítulos vincula historia documental con historia oral de una manera fascinante. El lector queda conmovido ya en el primer capítulo al leer los relatos sobre los senderos pedregosos hacia la obtención de una visa de salida y otra de entrada: agentes de viaje y el personal de los consulados tanto de Bolivia como de países de tránsito, p.

ej. Chile, habían descubierto el buen negocio de otorgar visas contra pago extra y en no pocos casos ilegales. A estos obstáculos se sumaban las dificultades de comprar el pasaje al escasear los fondos y de conseguir un barco, sobre todo después de empezada la guerra.

Por otra parte, el lector queda sorprendido de la rápida y exitosa integración económica de los inmigrantes. Lograron establecer, con habilidades profesionales y un firme *ethos* laboral, negocios de artesanía y comercio en La Paz y otras ciudades. Sus inversiones las financiaron a menudo con créditos otorgados por una agencia de apoyo judía fundada en febrero de 1939, constituyéndose de este modo una red de relaciones mutuas, un “proyecto de desarrollo” *sui generis*. Muy pocos inmigrantes, sin embargo, se dedicaron a la agricultura. Quienes se atrevieron a hacerlo, fracasaron.

El libro nos cuenta también de los muchos problemas no resueltos de la integración sociocultural. Los inmigrantes se sintieron forasteros, y no solamente por el idioma. Fue el choque cultural provocado por las diferencias abismales entre el modo de vivir europeo y el andino, sobre todo el indígena. Además, los inmigrantes no habían dejado su patria voluntaria, sino forzadamente: quedaron con el sueño de su aldea, su país, Europa.

No es de extrañar que ya en la primera mitad de los años 40 numerosos inmigrantes dejaran Bolivia, tratando de llegar, aunque fuese de manera ilegal, a Argentina y Chile: Buenos Aires y Santiago reflejaban algo de su patria. El éxodo aumentó considerablemente después de terminar la guerra y al fundarse el Estado de Israel en 1948. “Ola inmigratoria” es una imagen acertada: ola en el mar, algo pasajero. Un soplo. En los años 80 se contaban todavía alrededor de 650 judíos en Bolivia.

Un libro que nos hace recordar a nivel muy personal una de las grandes catástrofes históricas, digno de ser leído en ambas orillas del océano: allá y acá.

Volker Lühr
(Universidad Libre de Berlín)

Peter Birle/Klaus Bodemer/Andrea Pagni (eds.): *Argentinien heute. Politik – Wirtschaft – Kultur*. Frankfurt/M.: *Veruert (Bibliotheca Ibero-Americana, 136)* 2010. 498 páginas.

Se trata de una edición nueva y completamente reformulada del libro publicado con el mismo título en 2002 que contenía veintisiete artículos y setecientos cincuenta páginas. El presente volumen reúne diecinueve artículos en su mayoría relacionados con acontecimientos, hechos y tendencias de la década pasada en Argentina, de los cuales doce abarcan aspectos de economía, política y sociedad, y siete aspectos culturales. Por lo tanto, tratan de las consecuencias de la crisis de 2001 y de su impacto en el país, su población y sus gobiernos. En el espacio disponible aquí no es posible comentar todas las contribuciones, sino solamente una selección de un tercio.

El artículo de Carlos Reboratti analiza las disparidades regionales en la Argentina actual. El autor considera el desarrollo regional como un rehén de la geografía política del país, que no permite un equilibrio mayor. El autor critica el hecho de que los gobernantes dejaran la distribución económica regional a cuenta de las fuerzas del mercado y no evitaran migraciones desfavorables, ni el abandono de los lugares de producción industrial.

En la contribución de Carla del Cueto y Mariana Luzzi encontramos algunas consideraciones sobre los procesos de

fragmentación en la sociedad argentina entre 1983 y 2008 que se hacen visibles por la mayor desigualdad entre las clases sociales, por las diferencias crecientes entre las regiones y entre los diferentes sectores de la economía del país. Esta fragmentación también perjudica las formas tradicionales del progreso social y plantea la cuestión de cómo se puede ascender a una clase social superior en la Argentina actual.

Gabriel Kessler investiga la cuestión de la criminalidad, del sentimiento de inseguridad y las medidas públicas que se tomaron al respecto en los últimos 20 años. Según el autor, no existe ninguna duda de que el tema de la criminalidad se transformó en una de las principales preocupaciones de la sociedad argentina, un problema que parece no tener soluciones adecuadas a corto plazo. En el artículo se muestra que las medidas políticas en sus dimensiones actuales no pueden ofrecer ninguna solución, porque no incluyen una estrategia contundente para garantizar la seguridad del ciudadano.

Peter Birle, por su parte, abarca los movimientos sociales y grupos afines. Desde la vuelta a la democracia y especialmente después de la crisis de 2001 hubo un cambio en las formas de la protesta y de movilización en la sociedad, ya que la política económica neoliberal del presidente Menem provocó no solamente transformaciones substanciales en las relaciones entre el Estado y el mercado, sino también graves alteraciones en las estructuras sociales y en el mundo del trabajo. Debido al gran número de desempleados, los sindicatos ya no disponen de un papel central como agentes políticos, sino que, más específicamente, son organizaciones de la sociedad civil las que asumen esta tarea.

Claudia Feld y Elisabeth Jelin se ocupan de los lugares y de las actividades para preservar y representar la memoria de la

dictadura militar. El ejemplo más polémico es la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) que es presentada en diversos libros, documentales y programas de la televisión como un ícono emblemático de la memoria de la represión militar. Por la cantidad de las masacres perpetradas en los edificios ubicados en este lugar, por la complejidad del “sistema de recuperación de presos” aplicados, y por los testimonios conmovedores de los sobrevivientes de la tortura, el lugar ganó fama a escala nacional y hubo diversas confrontaciones y discusiones sobre el uso adecuado de las instalaciones hasta la apertura como Museo de la Memoria con su epicentro en el casino de los oficiales, en el año 2007.

David Oubiña comenta las tendencias actuales en el cine argentino que se hizo más conocido con la llegada de un grupo heterogéneo de directores nuevos que presentaron sus trabajos de rodaje después de 2001: son cineastas como Pablo Trapero, Martín Rejtman, Inés de Oliveira Cézár, Celina Murga, Lucrecia Martel, Lisandro Alonso y Juan José Campanella. Ellos recuperan con sus películas los sentimientos de la gente de la calle: la autenticidad, la rebeldía y la despreocupación que el cine moderno había introducido e intentan evitar una simple transferencia de procedimientos neorrealistas.

A su vez, Sylvia Saítta se encarga de analizar el desarrollo de la narrativa en la última década y localiza dos grandes áreas temáticas que ocupan la literatura contemporánea: la memoria y la sociedad actual. Entre las narrativas de memoria se pueden encontrar no solamente novelas sobre la dictadura, sino también sobre la Guerra de las Malvinas; las de temática social tratan de la pobreza, de la protesta y de los piqueteros. César Aira es, tal vez, seguido de Rodolfo Fogwil y Martín Kohan, el autor más destacado y productivo de la primera década del siglo XXI.

Podemos resumir que la presente obra colectiva constituye una excelente fuente de consulta para quien quiera recoger informaciones sobre los cambios acontecidos en la Argentina de hoy, con sus alcances políticos, económicos, sociales y culturales, presentando artículos diversificados y coherentes de autores concedores del asunto.

*Volker Jaeckel
(Belo Horizonte)*

Sérgio Costa/Gerd Kohlhepp/Horst Nitschak/Hartmut Sangmeister (eds.): *Brasilien heute. Geographischer Raum, Politik, Wirtschaft, Kultur*. Frankfurt/M.: Vervuert (Bibliotheca Ibero-Americana, 134) 2010. 786 páginas.

Este tomo sobre o “Brasil atual” é a segunda edição completamente retrabalhada e ampliada do manual de mesmo nome de 1994. Trata-se da síntese mais completa até agora publicada em língua alemã sobre os processos que têm definido o desenvolvimento do Brasil contemporâneo nos campos do meio ambiente, da economia, da política e da cultura. Em confronto com o seu antecessor de 1994, o livro editado pelo sociólogo Sérgio Costa, o geógrafo Gerd Kohlhepp, o literato Horst Nitschak e o economista Hartmut Sangmeister não só mostra o aumento da significância do Brasil nos estudos latino-americanos alemães, mas também a passagem do Brasil de gigante regional para potência global, seja no âmbito da economia quanto da política.

Talvez seja por isso que os primeiros três capítulos do tomo sobre Geografia, População e Meio Ambiente (I), Política e Sociedade (II) e Economia (III) sejam os mais abrangentes, visto que essas temáti-

cas são de relevância especial num mundo globalizado e são, igualmente, focalizados pela política exterior da Alemanha e da União Europeia. Porém, a maior parte dos artigos naqueles primeiros capítulos não se esgota numa descrição de dados e informações. Ao contrário, tenta tomar uma posição crítica em frente do desenvolvimento espetacular, embora muitas vezes problemático e desigual dos últimos quinze anos. Neste sentido, os autores discutem de maneira extensa os diferentes aspectos negativos do crescimento macroeconômico, os conflitos entre agroindústria e meio ambiente, sobretudo na Amazônia, assim como os principais impedimentos para a mobilidade social, como, por exemplo, o sistema de ensino básico ainda bastante deficiente. Ao lado destas tendências negativas, também se destacam algumas das reformas mais bem sucedidas dos presidentes Cardoso e Lula, como a redução significativa da pobreza absoluta ou o programa Bolsa Família. De maneira geral, quase todos os artigos sobre meio ambiente, economia, política e sociedade são de boa qualidade, bem escritos e suficientemente homogêneos na sua forma e estrutura.

Além disso, o livro inclui três capítulos mais curtos sobre Cultura (IV), Ensino e Ciência (V), Relações entre a Alemanha e o Brasil (VI) e, finalmente, um anexo útil com registros de pessoas, objetos e eventos, assim como uma pequena cronologia das principais datas históricas do Brasil. Em oposição aos três primeiros capítulos, estes últimos são menos sistemáticos, mais curtos e, no caso de alguns ensaios, até descritivos demais. Embora o capítulo sobre as relações entre a Alemanha e o Brasil seja bem informativo, teria sido melhor incluir também um enfoque crítico nas assimetrias e problemas desta relação. Grosso modo, porém, são poucos os artigos completamente livres de posições crí-

ticas, e são igualmente raras as repetições de temáticas afins, recorrentes nesse tipo de publicações. No capítulo sobre a cultura poderia conter dois ou três artigos adicionais sobre museus, o teatro, o setor midiático e a arte brasileira contemporânea. As informações sobre essas áreas só aparecem de maneira implícita nos ensaios sobre o *cultural turn* ou na análise da peculiaridade da esfera pública no Brasil. Em última instância, também a descrição da literatura brasileira deixa a desejar, já que o único artigo sobre este tema é especializado em demasia, tratando da evolução das literaturas nas regiões de fronteira do Sul do país e da Amazônia.

Contudo, a maior parte dos autores é avessa a esse tipo de especialização e consegue apresentar uma visão panorâmica e bem informada dos seus campos tratados, sempre incluindo referências bibliográficas úteis. Ficamos então à espera de mais tomos retrabalhados e ampliados da série *heute* do editorial Vervuert, considerando que o manual sobre o “Brasil atual” tem sido uma verdadeira revelação neste sentido.

Sven Schuster
(Universidad Católica de Eichstätt-
Ingolstadt)

Jan Hoffman French: *Legalizing Identities. Becoming Black or Indian in Brazil's Northeast*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press 2009. 247 páginas.

A leitura desse livro nos coloca diante de um excelente e paciente trabalho de pesquisa sobre temas caros ao Brasil contemporâneo. A pesquisadora e professora da Universidade de Richmond Jan Hoffman French, analisa com apurada sensibilidade e profundidade teórica, o movimen-

to político, social e cultural de auto-reconhecimento de duas comunidades, uma indígena (Xocó) e outra quilombola (Mocambo), desde os anos 1970 no interior do Sergipe.

O processo de construção de identidades que possibilitaria conquistas civis e a posse de terra, numa região do nordeste brasileiro marcada pelo autoritarismo, coronelismo e populismo, se dá com mortes violentas, rompimentos familiares, de laços de amizade e de solidariedade, e com o enfrentamento com as poderosas e retrogradas famílias oligárquicas detentoras de grandes extensões de terra. Essas mesmas famílias se caracterizam também pelos fortes laços com o poder econômico, político, jurídico, e em certos casos religiosos, no Sergipe e em Brasília.

A luta dos indígenas e remanescentes dos quilombos, ganha maior visibilidade e legitimidade política com a Constituição de 1988. A presença de religiosos, ligados à Teologia da Libertação e a aguerrida e solidária intervenção de antropólogos, marcaram o período que antecede a elaboração da Constituição de 1988 e darão apoio às reivindicações posteriores das duas comunidades. Uma das fotos emblemáticas presentes no livro, mostra, numa missa, o militante Apolônio da comunidade Xocó, vestido com a sua indumentária étnica ao lado do Bispo Dom José Brandão de Castro, conhecido como o “bispo vermelho” (p. 53).

O livro apresenta testemunho importante da atuação de ativistas religiosos e de acadêmicos que marcou não só a política e a sociedade do período, mas também a produção acadêmica no Brasil, nos momentos mais autoritários da ditadura militar (1964-1984). Embora esse tema esteja presente ao longo de todo o trabalho, no capítulo três a autora se dedica a esmiuçar o envolvimento e o trabalho dos antropólogos brasileiros, entre os quais se desta-

cam Clarice Novaes da Mota e José Mauricio Andion Arruti.

Recorrendo a estudos e pesquisas, nos quais o compromisso político dos acadêmicos e ativistas é explícito, Jan Hoffman French, disponibiliza-os e os interpreta de forma cativante, com rigor e pertinência. A pesquisadora dá voz aos sujeitos anônimos dessa história. Convive com eles e elas. Os fotografa. Fica ao lado deles e delas. São particularmente sensíveis as fotos que mostram as crianças indígenas de Xocó (p. 30) e da militante Sandra em frente à sua casa em Mocambo (p. 125).

O trabalho etnográfico e análise cuidadosa dos fatos e dos documentos colaboraram para que Jan Hoffman French desenvolvesse uma proposta teórica denominada por ela como “legalizing identity” e assim explicitada: “As an analytical tool for understanding the process by which national legal and political institutions interact with local identity transformation, the concept of ‘legalizing identity’ provides a framework that encompasses both black and Indian struggles for recognition and resources, while retaining the ability to understand their specific differences based in history and struggle” (p. 5).

Ao final da leitura podemos argumentar que Jan Hoffman French conseguiu plenamente o seu intento. Com esse trabalho ela recebeu em 2010 prêmio da Brazil Section Book da LASA Latin American Studies Association. Seria de extrema valia que este livro fosse publicado em português para que os herdeiros e herdeiras dos sujeitos dessa história pudessem refazê-la, recriá-la e reescrevê-la.

Marcos Reigota
(Universidade de Sorocaba)

Susanne Klengel/Holger Siever (orgs.): *Das Dritte Ufer. Vilém Flusser und Brasilien. Kontexte – Migrationen – Übersetzungen. Würzburg: Königshausen und Neumann 2009. 265 páginas.*

O presente volume contém as atas do colóquio interacional organizado em outubro de 2006 na cidade de Germersheim, organizado por Susanne Klengel e Holger Siever, com a finalidade de uma aproximação interdisciplinar à fase brasileira de Vilém Flusser que durou mais de trinta anos: 1940-1972. Neste encontro houve palestras de especialistas na matéria de Flusser do Brasil, da Alemanha, da Suíça e dos Estados Unidos; dos 16 palestrantes, 14 eram do Brasil e da Alemanha. O motivo para a realização do evento foi uma situação insatisfatória de pesquisa sobre o assunto em questão. O título do livro procede do conto *A terceira margem*, de João Guimarães Rosa, escritor mineiro por quem Flusser tinha uma admiração especial.

Neste texto não vai ser possível comentar todos os artigos reunidos por motivos óbvios. Na primeira parte do livro encontramos cinco artigos que abordam questões de migração, identidade, filosofia e do contexto acadêmico em São Paulo, no qual se inseriu Flusser nos anos 50.

Márcio Seligmann-Silva trata no seu artigo da história da vida do filósofo checo, que é exemplar para muitos judeus que tinham que emigrar em função do nazismo. O conceito flusseriano de múltiplas pátrias se manifesta nas metáforas das pontes e da construção de pontes que são recorrentes na sua obra. Seligmann-Silva critica os clichês que aparecem na obra *A fenomenologia do brasileiro: em busca do homem novo*. Flusser se vê obrigado a lutar pela tolerância e pelo entendimento entre diferentes culturas e línguas.

Gustavo Bernardo Krause sublinha a dimensão nômade no pensamento de Flus-

ser, cuja filosofia não se adequou a padrões nacionais ou metodológicos. Para ele a condição do migrante é sintomática para a condição humana de forasteiro no mundo. As possíveis influências sobre o pensamento de Flusser podem ser encontradas no filósofo brasileiro Vicente Ferreira da Silva e num romance de ciência ficção do autor checo Karel Čapek. O otimismo flusseriano frente às questões ameaçantes existenciais é uma característica distintiva da sua obra.

Willi Bolle faz uma análise do romance *Grande Sertão Veredas* de João Guimarães Rosa apoiado na *História do diabo*. Bolle constata umas afinidades eletivas entre as duas obras e destaca o uso luciférico da linguagem no romance seguindo os conceitos desenvolvidos por Flusser e indaga a atuação do diabo e a importância dos sete pecados mortais nesta obra.

Na segunda parte da coletânea encontramos trabalhos que investigam a vivência do exílio de Flusser, a sua situação de trabalho, a sua inserção no mundo cultural e intelectual brasileiro e o impacto destas experiências na sua obra e as possíveis influências do movimento modernista brasileiro sobre o seu pensamento.

A falecida Izabela Maria Furtado Kestler se ocupa da situação concreta do exílio de Flusser, oferecendo uma visão panorâmica da política brasileira de asilo no momento de chegada do exilado Flusser com sogros e mulher. Ela mostra a sua sucessiva integração no âmbito acadêmico e nos contextos intelectuais da época. Aborda ainda os debates ideológicos e políticos durante a ditadura militar dos anos 50 e 60 e o posicionamento de Flusser diante das diferentes tradições filosóficas.

Susanne Klengel faz uma releitura crítica dos chamados textos brasileiros de Flusser que foram escritos para jornais alemães desde a segunda metade dos anos

sessenta. Ela demonstra como Flusser se movimenta entre as posições universalistas e as de cultura relativista e ainda levanta a pergunta pelas imagináveis conexões entre a abordagem fenomenológica dele com o conceito de antropofagia cultural desenvolvido por Oswald de Andrade quanto ao conteúdo e à metodologia.

Joachim Michael discute as implicações da permanência de Flusser no Brasil sobre as suas teorias de comunicação, já que se percebe na sua fenomenologia brasileira a visão de uma época pós-alfabética e o filósofo cultural defende a adaptação ao novo que são as imagens tecnológicas. Diante da crise do progresso dos países ocidentais aparece o Brasil com a sua falta de historicidade e um desenvolvimento ainda por acontecer como alternativa.

Norval Baitello investiga também a questão de como o conceito da antropofagia cultural dos modernistas brasileiros deu um impulso significativo ao pensamento de Flusser. Mediante a reconstrução do contexto histórico-literário comprova Baitello a presença visível da antropofagia nos discursos intelectuais no Brasil do século 20. Baitello também encontra o motivo de devorar e engolir nas obras de Flusser em forma de uma crítica da civilização e do consumo.

Michael Hanke ocupa-se das atividades de Flusser nas instituições brasileiras através da análise de material de arquivo ainda inédito. A troca de cartas com diversos destinatários, tanto no Brasil como no exterior, documenta a situação precária, na qual se encontrava o checo como docente de várias instituições de ensino superior em São Paulo. A situação pessoal e política levam Flusser a sentir um desencantamento pela cultura brasileira, de tal forma que seu “Engagements” se transforma paulatinamente em um “Dégagement”.

Na última parte encontramos várias contribuições que destacam Flusser como

um pensador em várias línguas e culturas sob o aspecto da ação de tradutor. Holger Siever dá uma visão geral das ciências da tradução nos países de língua alemã e esboça detalhadamente os pontos de ligação entre o pensamento de tradutor de Flusser com as diversas teorias de versão e tradução.

Anke Finger encerra o presente volume de ensaios abordando a questão, se o filósofo checo deveria ter mais recepção e atenção no âmbito dos estudos culturais e deveria ser estudado e integrado no cânone como um pensador de relevo próprio. Para este efeito a autora analisa as posições no pensamento de Flusser referente às ciências culturais e defende uma classificação dele como cientista desta área além de filósofo e teórico da mídia.

Numa avaliação geral desta coletânea cabe destacar a grande qualidade dos artigos publicados, a coerência e estruturação da obra e a bem sucedida tentativa de abordar os diversos aspectos da fase brasileira de Flusser, dando ênfase à relação entre sua obra e biografia. Certamente este volume marca um passo importante para proliferar o conhecimento sobre o filósofo judeu-checo nos países de língua alemã. Ainda seria desejável a publicação de uma versão em língua portuguesa destas atas, uma vez que no Brasil existe um número crescente de estudiosos que nos últimos anos intensificaram a pesquisa da obra flusseriana.

*Volker Jaeckel
(Belo Horizonte)*